

La internacional parisina de Copi

Ignacio Lucia

iglucia81@gmail.com

FaHCE-IdIHCS

Resumen

Copi, escritor nacido en Argentina, abandonó la lengua española para pasar a escribir la mayoría de sus obras en francés, a partir de su instalación en Francia en 1962. Pero, aunque la acción de muchas de sus obras ocurre en Francia, y son franceses sus personajes, también podemos ver aparecer personajes y tramas argentinas en otras de sus obras. Por otra parte, Copi habría pertenecido, de modo informal, a un conjunto de artistas al que se conoció como el de los “argentinos de París”, y Copi mismo se definía de ese modo. Él aborda de modo cómico este tema de la comunidad argentina en la novela *La internacional argentina*. Sin embargo, hay otras obras de Copi donde, si bien no se habla directamente de ese tema, se puede revisar indirectamente esa idea de lo nacional y de la ciudadanía, a partir de otros temas que recorren su producción, en especial el de la inestabilidad subjetiva e identitaria.

Palabras clave: Copi – extraterritorialidad – ciudadanía – inestabilidad – subjetividad

Introducción

Muchos de los textos críticos que en alguna ocasión se han referido a la obra de Copi no han podido evitar preguntarse acerca de su pertenencia a alguna “literatura nacional”. ¿Era un autor argentino o francés? Por un lado, nació en Argentina, y su lengua materna era el español. Pero, por otro lado, Copi abandonó esa lengua para pasar a escribir casi la totalidad de sus obras en francés, a partir de su instalación definitiva en Francia en 1962. Aun así, aunque la acción de muchas de sus obras ocurre en Francia, y son franceses sus personajes, también podemos ver aparecer personajes y tramas argentinas en otras de sus obras. Además, dentro de la lengua francesa, Copi habría mantenido siempre una relación de “distancia”, a partir de la cual habría subrayado su condición de “extranjero” o, al decir de George Steiner, de “extraterritorial”. Algunos textos críticos han señalado, en ciertos pasajes aislados de sus obras, un uso gramaticalmente incorrecto del francés, como si al usar la lengua se pusiese el acento en la extranjería del que lo habla, o como si este fuese un niño. Según Jason Weiss, su obra se situaría en un “más allá” de la diferencia cultural (Weiss 2003, citado por Muslip, 2007, p. 137), lo cual le habría permitido un “uso muy libre de diversas tradiciones, las

de sus países de origen, las de terceras culturas y la propiamente francesa, con la comodidad que da el no tener la presión de un lugar claro de pertenencia” (Muslip, 2007, p. 142). Por otra parte, ¿cómo se puede decir que Copi sea argentino, o francés, cuando toda su obra parece estar atravesada por un discurso continuo en torno a la subversión de las identidades?

Desarrollo

En efecto, en la gran mayoría de sus obras vemos, con distintas modulaciones, la problematización de la identidad, en general a partir del humor. La inestabilidad es el rasgo común de las subjetividades que habitan su universo ficcional, ya que aparecen constantemente sometidas a la metamorfosis, dando como resultado un conjunto de personajes prácticamente caricaturescos. Se trata de personajes que ocupan, en general, los márgenes de la sociedad, que son “alternativos” a lo aceptable por la sociedad burguesa, como dice Eduardo Muslip (2009, p. 6): esa marginalidad tiene que ver, muchas veces, con la disidencia sexual, pero también con la otredad considerada desde la mirada eurocentrista, representada por las figuras de los inmigrantes (especialmente de los países de África que eran anteriormente colonias de Francia), o también, con los “Otros” de la Razón que son los animales (las ratas, especialmente).

Que utilicemos el término “metamorfosis” para referirnos a las transformaciones identitarias se debe al citado Muslip (2007), quien usa el término y dice que los elementos determinantes de las identidades en Copi son aquellos relacionados con la forma, la apariencia, como si los cambios de la identidad, haciendo una analogía con la semiótica, ocurriesen más bien en el “significante” antes que en el “significado”, según las mismas palabras de este crítico (Muslip, 2007, p. 63).

En esa misma dirección, José Amícola (2000, p. 87) hablará de un “regodeo con las superficies”, que haría a Copi relacionarse con la estética denominada *camp*. Esa conciencia de lo superficial, incluido allí lo decorativo y ornamental, puede vincularse con la insistencia de Copi en mostrar lo que Pablo Gasparini (2006) llama el “kitsch nacional” a partir de, por ejemplo, los objetos que dan “color local”; así observa esto Muslip en Copi, especialmente en *La sombra de Wenceslao* (escrita originalmente en español en 1978), una obra que remite en parte al drama rural cultivado por escritores como Gregorio de Laferrere o Florencio Sánchez:

Se encuentra en *La sombra de Wenceslao* una saturación de referencias locales: en el campo hay ombúes, mate dulce y mate amargo, pericones, alpargatas, loros, carretas, ranchos, langostas; en Buenos Aires, tenemos canillitas, humedad y smog, el Congreso, el Centro, bulines, cinematógrafos,

Gardel, vida nocturna, tapados de nutria y de zorro, cigarrillos Chesterfield, cocaína, productores de cine, prostitución, militares y políticos corruptos, asonadas militares: se forma un campo semántico que remite directamente al Buenos Aires anterior a la aparición del peronismo [...]. La crítica insiste en señalar todo lo que hay de “argentino” en Copi, pero esta profusión de alusiones, bajo cierta perspectiva, lo “desargentiniza”; contrariamente al *Corán*, que es árabe porque en él no hay camellos, Copi no se muestra argentino justamente por la necesidad de remarcar la argentinidad a través de la profusión de referencias locales. (Muslip, 2007, pp. 152-153)

Esta presencia de objetos propios de la imaginaria nacional se manifiesta en otras obras, como por ejemplo la novela *L'internationale argentine* (1988)¹. En ella, en París, un personaje poeta llamado autoficcionalmente Darío Copi es convocado por un afroargentino millonario llamado Nicanor Sigampa, para que Copi sea presidente de la Argentina, debido al prestigio que este tiene como representante de esa comunidad a la que se ha dado en llamar “los argentinos de París”, un conjunto de artistas que, emigrados a la capital francesa, llevaron a cabo algunas obras eminentes, y con las que el personaje dice identificarse²; las “odas a la patria” escritas por “Darío Copi”, que hacen que pensemos a este personaje como un trasunto de Carlos Argentino Daneri³, son efectivamente poemas que trabajan con los estereotipos de lo nacional (“L’ode à la Cordillère”, “Le Soleil rouge des pampas”); pero además, en la novela se despliegan un sinnúmero de elementos relacionados con ese *kitsch*, y con lo superficial como modo de identidad, y no solo de la identidad argentina. En un momento de esta obra se nos cuenta que, tradicionalmente, los embajadores acreditados en París, suelen adoptar, cada uno, al animal más representativo del imaginario de su país; así, por ejemplo, el ruso (apellidado Zhivago) tiene un oso, el embajador argentino tiene un puma, el de Marruecos un camello, el de la India un elefante, y el de Brasil una anaconda. Es decir, que lo estereotípico aparece tomado en una forma que no puede considerarse de ningún modo autóctona, sino que viene filtrado por la “simbología nacional for export”, como lo define Verónica Delgado (1996, pp. 258-259); Copi parte de esa deformación inicial dada por los discursos exotizantes. Dice Gasparini (2006, s/p):

¹ Sobre esta novela y la cuestión de la extraterritorialidad en Copi ha escrito Natalia Ferreri en su ponencia publicada en 2013.

² Quien ha investigado profundamente sobre el tema de la comunidad argentina en Francia es Isabel Plante en su libro *Argentinos de París. Arte y viajes culturales durante los años sesenta* (2013).

³ Tal como lo sugiere Amícola en su artículo del año 2008.

Creo que la insistencia de Copi por mostrar el falso idilio de una esperanza de identidad, esa tan infrecuente reducción del sueño común al juego frívolo del *kitsch*, es su singular manera de inscribirse de algún modo en la tradición argentina, la forma que el inmigrante escritor bilingüe Copi ha encontrado para poder ser leído en aquel país que le ha adjudicado “un pasaporte de cuero de vaca legítimo, azul”.

Aquí Gasparini está haciendo alusión a una respuesta de Copi en una entrevista realizada por José Tcherkaski (1998): “Yo no tengo nacionalidad; la nacionalidad está en el pasaporte y eso lo conservo siempre; tengo el pasaporte de cuero de vaca legítimo, azul; lo lustro como lustro los zapatos” (73).

Para Copi, entonces, ser argentino es apenas, tan solo, tener ese objeto: la identidad aparece reducida a los elementos superficiales que constituyen nuestro ser nacional: como si estos fuesen la materialización de ese sueño compartido de la “nacionalidad”, pero ya alejado de toda esencia; manifestaciones cristalizadas de lo nacional, *for export*, casi como otras figuras caras a lo argentino, como pueden ser, por ejemplo, el compadrito o el gaucho.

Hay otra novela de Copi, de 1979, en la que si bien no aparece el tema argentino, permite seguir pensándolo: es *La cité des rats*.

En el universo de Copi los animales se encuentran muy presentes, interactuando incluso con los humanos en ciertas ocasiones. La rata en particular tiene como característica principal la relación de dependencia con los desechos del mundo humano, y la vez su ubicación en los estratos más bajos y abyectos de la jerarquía de los seres vivos. Estos roedores, si bien suelen aparecer en otras obras del autor, aquí son directamente los protagonistas, están dotados de habla y terminan protagonizando la revolución que pone en escena la novela; después del Apocalipsis, de la destrucción del mundo, ellas sobreviven, junto con los demás excluidos de la sociedad (presos, locos y otros animales) y se embarcan en la isla de la Cité, es decir, el antiguo centro de la ciudad de París, la cual se ha desprendido, convirtiéndose en una enorme barca, o arca, con la cual las ratas y los demás excluidos comenzarán un periplo por el mundo en el cual son abolidas todas las fronteras de la ciudadanía.

La rata es “la víctima privilegiada de las fantasías de exterminio de los seres humanos” y por eso Copi la elige “como voz y como tema”, dice Daniel Link (2009, p. 9). Pareciera que en *La cité des rats* se produjese un desborde por el cual lo excluido de la productividad y de la vida urbana y social se infiltrara en la ciudad y provocara desbalances y reordenamientos dentro de esa organización de las fronteras. Gabriel Giorgi (2014) ha observado que el título mismo de la novela remite a la ciudad, como un

tipo de organización y de orden de los cuerpos: en la ciudad de París imaginada por Copi anida, entonces, una especie de “contra-ciudad” (285).

Lo animal parece ser parte de aquello que ha sido abyectado para poder dar lugar a la constitución del sujeto humano y, al mismo tiempo, del sujeto ciudadano. Copi toma como tema la perspectiva de los excluidos, de los marginales, de aquellos que son expulsados de la sociedad para que esta pueda funcionar pero que, sin embargo, permanecen cerca de ella, como en un estado de latencia. Por eso esta novela podría actuar como una síntesis de todo el resto de la obra de Copi, en el sentido de que da forma ficcional, a gran escala urbana, a su concepción del sujeto y de su relación con lo excluido. Por un lado, se trata de una novela atípica, porque en ella no encontramos la presencia de, por ejemplo, una sexualidad disidente, pero sí encontramos la perspectiva de algo que podríamos considerar como la disidencia de la subjetividad humana, algo que puede verse ficcionalizado en muchas de sus figuras teatrales, que muchas veces son, como hemos dicho, seres que por su constitución y por sus acciones, se encuentran en el límite de lo abyecto, son “marginales” y “alternativos” con respecto a lo aceptable por la sociedad burguesa.

Conclusiones

Copi, que, según él no era argentino, ni francés, sino, como el personaje Darío Copi, “argentino de París” (y así se define él mismo en la entrevista citada), nunca dejó de revisar su cultura de origen, como hemos visto. Pero en la última novela comentada no hay ninguna mención, sino que más bien lo argentino brilla por su ausencia. Los códigos culturales puestos en juego, la ambientación, las bromas, remiten directamente al universo francés, para luego deshacerse de ellos en un viaje por el Mundo que anula toda idea de nación. La falta de mención del tema argentino hace pensar si Copi, en esta novela, la más atípica dentro de su producción, no sugiere con su omisión algo similar a las afirmaciones de él mismo sobre su nacionalidad; asimismo cabe preguntarse si ella no podría considerarse un manifiesto oculto sobre su propia idea de “comunidad” o “identidad” nacional⁴, así como una burla a la cultura occidental que pone a París en el centro del mundo; ya no hay París, ya no hay centro, ya no hay mundo. El “argentino de París” es como la “rata de París”, un animal sin patria, o cuya patria es un lugar de intervalo, de tránsito: ése es el único lugar al que podría pertenecer un sujeto extraterritorial, transnacional, como Copi.

⁴ Quien desarrolla este tema de la “comunidad” en Copi es Germán Garrido en su artículo de 2019.

Referencias bibliográficas citadas

Amícola, J. (2000). *Camp y posvanguardia. Manifestaciones culturales de un siglo fenecido*. Paidós.

Amícola, J. (2008). "Autoficción, una polémica literaria vista desde los márgenes (Borges, Gombrowicz, Copi, Aira)". *Olivar. Revista de Literatura y de Cultura Española*, 12, 181-197.

Delgado, V. (1996). "Las poéticas antirrepresentativas en la narrativa argentina de las últimas dos décadas: César Aira, Alberto Laiseca, Copi, Daniel Guebel". *Celehis. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas de la Universidad de Mar del Plata*, 5, 255-268.

Ferreri, N. (2013). "No hay traición sin memoria: omisiones y ostensiones en *La Internacional Argentina* de Copi". En Oscar Caeiro [et. al.], *Estudios argentinos de literatura de habla francesa: Herencia y transmisión, Lealtad y Traición, Literatura Comparada* (pp. 183-187). Editorial de FFyH-UNC.

Garrido, G. (2019). "Entre locas y argentinxs: Copi y la comunidad que viene". *El lugar sin límites. Revista de Estudios y Políticas de Género*, 1(2), 84-103.

Gasparini, P. (2006). "Patria y 'filiatrías': exilio y transnacionalidad en Gombrowicz, Copi y Perlongher". *Hispanérica: Revista de Literatura*, 35(105), 45-48.

Giorgi, G. (2014). *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Eterna Cadencia.

Link, D. (2009). "La cruzada de las ratas". *Ñ Revista de Cultura*, 12 de diciembre de 2009, p. 9.

Muslip, E. (2007). *La producción narrativa, dramática y gráfica de Copi: las metamorfosis de la identidad* [Tesis de doctorado no publicada]. Arizona State University.

Muslip, E. (2009). "Prólogo". En Copi, *La ciudad de las ratas* (pp. 5-13), El Cuenco de Plata.

Tcherkaski, J. (1998). *Habla Copi. Homosexualidad y creación*. Galerna.